Diálogos: características principales

El diálogo es una de las estrategias más eficaces y, a la vez, más difíciles de lograr. En él, **el narrador se hace a un lado para dejar hablar directamente a los personajes,** que pasan a ser en esos momentos los que **informan y hacen progresar la trama.** Al no tener aparentemente intermediarios y presentar las voces de forma directa, es una técnica sugestiva que, si se usa bien, genera **cercanía y confianza con el lector** y lo introduce rápidamente en la historia. Además, contribuye al **dinamismo general,** revelando cómo son los interlocutores y ofreciendo datos de los personajes restantes y del entorno.

El diálogo **debe hacernos creer que realmente estamos escuchando y asistiendo a la conversación,** aunque no nos vean. Pero para ello es necesario que las voces transmitan **información precisa,** que estén **bien diferenciadas** entre sí y que tengan **una entonación adecuada** y sin ritmo monótono.

Estructura del diálogo

El diálogo es una estructura que contiene dos elementos:

- **Los parlamentos:** son las intervenciones habladas de los personajes, sus palabras directas.
- **Los incisos:** son aclaraciones que hace el narrador y que sirven para marcar los movimientos o expresiones de estos personajes mientras hablan o incluso sus sentimientos y su conciencia.

—Haz lo que te dé la gana, pero conmigo no cuentes —dijo Andrés levantándose bruscamente de la silla.

Características del diálogo

Las características básicas del diálogo son las siguientes:

- ***El diálogo debe introducirse con una intencionalidad.*** *Los personajes nunca deben hablar porque sí o para rellenar espacio.* ***Un diálogo debe estar ahí por algún motivo****, esté o no directamente vinculado a los acontecimientos, pero nunca gratuitamente.*

- ***El diálogo debe ser una imitación del lenguaje conversacional****, sin adornos verbales y sin palabras rebuscadas y poco usadas. Debe* ***ser verosímil, creíble.***

*—La fiesta fue satisfactoria y altamente gratificante. Todos los presentes disfrutamos de una exquisita cena y pasamos el resto de la velada conversando con informalidad y moviendo nuestros cuerpos al son de la música.**

—La fiesta estuvo muy bien. La cena fue muy rica y pasamos el resto de la noche charlando y bailando.

Paradójicamente, para crear esa naturalidad y espontaneidad del lenguaje coloquial hay ***que recurrir a la artificiosidad.*** *No es tan fácil como parece.* ***Cuando las personas hablamos, lo hacemos de forma desordenada, a menudo agramatical y sin terminar las frases.*** *Además, aparte del contenido de nuestro mensaje,* ***agregamos verbalmente ciertas palabras y expresiones con la única intención de confirmar que el canal comunicativo con nuestro interlocutor prospera correctamente.***

"Emmm… A ver. Él es mi amigo y no quiero que piense que… Bueno, si fuera al revés y yo no le hubiese contado nada no me gustaría enterarme de que otros se lo han explicado antes que yo, ¿sabes? Así que bueno, no dije nada y pensé "ya si eso lo dirá él", ¿no? Y al final poco a poco hablamos de otros temas y poco a poco, no recuerdo por qué, salió el tema y me lo contó. Claro, yo me hice el tonto como si no supiera nada, pero estuvimos hablando un buen rato y al final le aconsejé visitarse por algún médico especializado y eso, ¿sabes? Creo que se quedará más tranquilo".

Así es, en la práctica, cómo hablamos. Solemos utilizar ***expresiones del tipo "bueno" " a ver",*** *que en realidad* ***no significan nada ni aportan ningún contenido*** *a nuestro mensaje. Son expresiones que decimos mientras nosotros mismos nos estamos ubicando para elegir la manera en cómo comunicaremos lo que vamos a comunicar. Podríamos decirlas mentalmente, pero las verbalizamos.*

Después, solemos dejar ***frases inacabadas*** *(Él es mi amigo y no quiero que…). También* ***somos repetitivos*** *(al final poco a poco hablamos de otros temas y poco a poco, no recuerdo por qué, salió el tema y me lo contó).*

Otras ***expresiones como "¿no?" o "¿sabes?" tampoco tienen relación alguna con el contenido real del mensaje y se usan únicamente para asegurar el canal comunicativo con nuestro interlocutor.*** *Cuando decimos "¿sabes?" no esperamos que nuestro interlocutor nos diga "sí, lo sé" o "no, no lo sé". No es una pregunta real. Pero sí esperamos que haga un gesto o que pronuncie algo del tipo "ya", "ahá" o "claro", por ejemplo, porque eso nos confirmará que no ha desconectado y que sigue atento a nuestras palabras y sigue escuchándonos. Es como cuando hablamos por teléfono. En ese caso, como no se visualiza al otro, esas expresiones se hacen más necesarias para que no creamos que estamos hablando solos, y es mucho más fácil que el que no habla refuerce su presencia usando mucho el "si", "ahá", que* ***vienen a decir "sigo aquí; sigo escuchándote".***

Pues bien, en un diálogo todas estas expresiones deben desaparecer. Es decir, debemos imitar el lenguaje conversacional pero sintetizándolo y sacando únicamente aquella parte de él, en la que reside el auténtico mensaje. A lo sumo, podemos dejar alguna de las primeras expresiones que he señalado, pero no en todos los parlamentos sino de forma aislada y sin abusar.

—A ver... —balbuceó un momento—. No quise que supiera que otros ya me lo habían contado, así que esperé a que saliera el tema por voluntad suya. Cuando finalmente me lo contó, le aconsejé visitarse por algún médico especializado, porque creo que así se quedará más tranquilo.

- ***El diálogo debe ser fluido y rítmico y huir de toda monotonía. Además, no es necesario reproducirlo siempre de principio a fin, pues hay partes que a menudo se sobreentienden y que es mejor obviar.***

  —Hola —dijo Juan

—Hola —saludó María.

—¿Hace mucho que te esperas? —preguntó Juan.

—No mucho. Hará unos cinco minutos —dijo María.

—Me alegro. ¿Qué te parece si vamos a tomar algo al bar nuevo que han abierto en la plaza? —propuso Juan.

—Vale —dijo María.*

Juan la saludó y le dio dos besos.

—¿Hace mucho que te esperas?

—No mucho. Hará unos cinco minutos —dijo María mirando el reloj.

—Me alegro. —La miró sonriente—. ¿Qué te parece si vamos a tomar algo al bar nuevo que han abierto en la plaza?

En cinco minutos estuvieron allí. Juan buscó su mesa favorita (…)

- *El diálogo debe ser* ***coherente*** *respecto a los mismos personajes:*
  - ***Acorde con su edad, su procedencia o clase social****…. De esta manera, si quien habla pertenece a una clase social marginal, su habla debe reflejar esa circunstancia. O, si se trata de un niño, no podrá hablar, lógicamente, como un adulto.*
  - ***Acorde con su realidad externa e interna.*** *De esta manera, si un personaje está realmente furioso, no será coherente que solamente responda con un "maldita sea". Deberá expresar esta furia de una manera más intensa, ya sea a través de su voz, de la acotación del narrador o de ambas cosas a la vez.*

    —Maldita sea —dijo furioso.*

    —¡¡¡Maldita sea!!! —exclamó rojo golpeando con furia la mesa.

- ***El diálogo debe asumir la información implícita*** *que se desprende del lenguaje conversacional. A menudo, en nuestras conversaciones obviamos información pero el otro la sobreentiende e infiere, y esa inferencia debe mantenerse en el diálogo.*

—A ver si quedamos más a menudo. La semana que viene tengo las tardes libres.

—¿Ah, sí? ¡Qué bien! Me alegro por ti. >> Nunca respondemos así.

—Imposible. Estaré de viaje por asuntos de trabajo .>> Respondemos así. Del primer parlamento se desprende un "¿Quieres quedar alguna tarde?", y aunque es una pregunta que no se hace explícita, como interlocutores la captamos y respondemos en consecuencia.

Pues bien, al escribir un diálogo debemos también obviar ese tipo de información innecesaria.

En vez de...

—A ver si quedamos más a menudo. La semana que viene tengo las tardes libres.¿Te apetece quedar alguna?*

—Imposible. Estaré de viaje por asuntos de trabajo.

...es mucho mejor optar por:

—A ver si quedamos más a menudo. La semana que viene tengo las tardes libres.

—Imposible. Estaré de viaje por asuntos de trabajo.

Para introducir diálogos en la narración hay que seguir unas normas:

- ***Hay que diferenciar la parte narrativa de la parte dialogada.***
- ***Debe quedar claro qué personaje habla en cada momento; pero no se debe abusar si está claro de quién son las palabras.***
- ***El lenguaje de cada personaje debe estar en consonancia con su forma de ser y de actuar.***
- ***El diálogo escrito debe ser tan espontáneo como el diálogo oral, con interrupciones, exclamaciones, frases entrecortadas...***
- ***En la escritura, la intervención de cada personaje se escribe en línea aparte y se separa de la parte narrativa mediante una raya.***

Les dejo un video explicativo: https://youtu.be/XWdrO-KKOjU